

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Sevilla



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA REALIZADA EN UN SOLAR SITO EN LA CALLE SALES Y FERRÉ 8 A ESQUINA CALLE PADRE LUÍS MARIA LLOP 3. SEVILLA

PATRICIA BACHILLER BURGOS
M^a DEL CARMEN BARRAGÁN VALENCIA

Resumen: La Actividad Arqueológica de Vigilancia de los movimientos de tierra para la ejecución de la planta sótano nos ha permitido documentar una secuencia estratigráfica que va desde época medieval islámica hasta la actualidad, sin solución de continuidad. La primera ocupación con uso doméstico documentada, que se asienta sobre capas de vertidos, presenta una cronología de época almohade, y se corresponde con estructuras de una vivienda. Posteriormente, en época mudéjar, el solar tendrá un uso secundario documentándose pozos ciegos. No será hasta época moderna cuando la parcela se configure con las dimensiones actuales y pase a estar ocupado por una vivienda, perdurando este uso hasta la actualidad.

Summary: The archaeological surveillance taken place at the site during the work carried out to build an underground car park has allowed to establish a stratigraphic sequence that begins at Islamic times and continues without interruption till the present. The first domestic occupation, a dwelling founded upon debris levels, corresponds with the Almohade period. During the Mudejar period, the use of the site was documented exclusively by various cesspools. The site acquired its present distribution and size during the Modern Age, remaining as a dwelling until the present.

INTRODUCCIÓN

Durante los meses de Noviembre, Diciembre de 2005 y Enero y Febrero de 2006, llevamos a cabo una Actividad Arqueológica Vigilancia Arqueológica en calle Sales y Ferré, nº 8, en el centro del Casco Histórico de Sevilla. Dicha intervención fue autorizada mediante Resolución del Director General de Bienes Culturales con fecha de 11 de Noviembre de 2005, en base al Proyecto presentado. (FIG 1)(1).

La parcela es de forma irregular y con una superficie total en planta de 55 m², proyectándose para sótano la superficie total del solar. Se ubica en el entorno de la Plaza de la Alfalfa y presenta fachada a la calle Sales y Ferré de 5,60 m. de longitud y a la calle Padre Luís María Llop de 11,66 m. y 2,54 m. en el quiebro de esta última calle. El resto de sus linderos son medianeros con fincas colindantes. La cota de rebaje en la ejecución de la planta sótano ha alcanzado una profundidad de - 3'30 m. bajo rasante a calle Padre Luís María Llop.

La localización espacial del solar es tomada en referencia de la Gerencia Municipal de Urbanismo en los planos catastrales E: 1/1.000, lo sitúa en las siguientes coordenadas U.T.M.:

En la línea de fachada a Padre Luís María Llop:
x: 235.392.59
y: 4.141.668.34
z: 11,28 m.s.n.m.

En la línea de fachada a calle Sales y Ferré:
x: 235.404.68
y: 4.142.661.78
z: 11,19 m.s.n.m.

ANÁLISIS HISTÓRICO

Situado en el centro del casco histórico de Sevilla, en el entorno comercial de la ciudad y entre la Plaza de la Alfalfa y la de Cristo de Burgos, queda adscrita a la collación de la Parroquia de San Ildefonso.

El edificio se localiza en el área donde se instaló la antigua morería del periodo cristiano, la alcaicería de la loza en el periodo islámico y en las proximidades del Foro Imperial del periodo romano.

El solar estaba ocupado por un edificio en estado de semi-ruina donde antiguamente se localizaba, un bar en la planta baja y una vivienda unifamiliar en las plantas superiores, teniendo la última dos alturas diferentes, con un primer cuerpo que se asoma a la calle Sales y Ferré, con cubierta inclinada de teja, de poca altura, y un segundo cuerpo con cubierta plana a mayor altura. Localizado en una manzana de forma irregular, se conforma entre las calles Sales y Ferré, Padre Luís María Llop y Morería.

Su entorno urbano viene definido por una serie de hitos que articulan el espacio:

La Alfalfa. Espacio abierto que se configura como tal ya en época romana, y en torno al cual se organiza desde muy pronto el mercado de abasto de la población, además de diversas actividades artesanales, ha mantenido hasta hoy un importante papel como centro económico y comercial de la ciudad.

Iglesia de el Salvador. Tuvo como germen una antigua mezquita, citada en el Libro del Repartimiento, relacionada con el desarrollo de actividades profesiones como los harineros mencionados por Ibn 'Abdum. Las trazas del templo actual responden a un programa mudéjar, diluido posteriormente por continuas reformas durante los siglos XVIII y XIX.

Iglesia de San Ildefonso. Se remonta a tiempos de la Reconquista, asegurando algunos que en su distribución conservaba forma de mezquita, siendo ampliada por el coro con parte de los llamados baños de los reyes moros. Debió de responder al tipo de iglesia gótico-mudéjar de tres naves y cubierta con armadura de madera, recogiendo el Abad Gordillo "ay en ella restos de que aya sido mozárabe".

El entorno urbano definido por los hitos históricos de la Plaza de la Alfalfa, el Salvador y la Encarnación, articula un espacio urbano de tipología medieval, con una alta densidad de población, donde se localiza el centro económico y religioso de la ciudad.

La ubicación del inmueble en el centro del casco histórico, muy cercano a la zona donde se documenta el asentamiento más antiguo de la ciudad de Sevilla, hace que el inmueble se presente como un área de una importancia crucial para el análisis arqueológico. Partiendo de ese núcleo inicial de época ibérica, la población irá creciendo durante el periodo romano, convirtiéndose el lugar que ocupa el inmueble y su entorno, en un sector de la ciudad ocupado en época imperial romana por el Foro:

“Con la planificación de la ciudad, hacia el cambio de era, se construyó un nuevo foro de mayor capacidad que el antiguo republicano.../... Su localización no ofrece dudas, pues ha quedado fosilizado en la trama de la ciudad actual, al igual que algunos de los elementos que lo integran. Además de esto, la localización de las termas, la importancia de los hallazgos monumentales del sector y la gran densidad de epigrafía honoraria y monumental encontrada en su área avalan esta hipótesis.

La trama urbana de este sector del casco histórico se configura con unas características puramente medievales: la zona que nos ocupa responde a esta misma tipología urbana, conformándose a través de un vial estrecho con un trazado rectilíneo, producto sin duda de proyectos de alineación del siglo XIX pero que no llegan a solucionar puesto que se mantiene algunos estrechamientos en la calle. Predominan los edificios de viviendas de tres plantas construidos entre el último tercio del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Es una calle marcadamente comercial, hecho determinado desde, al menos, el siglo pasado:

“Allí, en el centro - ahora junto al Salvador, antes solar de la primera gran mezquita - se encontraba la alcaicería vieja, que en la Sevilla cristiana se llamaría de la Loza y que comunica hoy con la plaza de la Alfalfa, una sola y angosta calle, probablemente no muy larga entonces, entre un conjunto vial de revueltos callejones - Siete revueltas, todavía hoy -, con la calle Lineros, la Plaza de la Encarnación y la Alhóndiga.../...”. (BOSCH VILÁ, 1988).

El entramado urbano del sector se mantendrá prácticamente igual hasta nuestros días, perviviendo una urbanización medieval islámica. Puesto que el barrio de San Pedro, tras la conquista cristiana, se mantendrá como lugar de vivienda de los musulmanes que permanecieron en la ciudad tras la conquista de ésta por Fernando III. La ubicación de la morería en la collación de San Pedro se recoge en varios autores que delimitan este barrio moro en un sector amplio, que va disminuyendo a lo largo del tiempo. Luís de Peraza en *Historia de Sevilla*, ya lo sitúa en la collación de San Pedro. Julio González en *El repartimiento de Sevilla*, describe sus límites: *“La morería se aisló con un muro y quedó localizada entre las collaciones de San Pedro, Salvador, Santa Catalina y San Isidro. Su demografía disminuyó mucho en el siglo XV, por emigración”.*

Santiago Montoto describe la Morería en su libro *Las Calles de Sevilla*:

“Formó parte del antiguo Adarvejo o Morería que comprendía según Matute, “la plaza de Verdura o Alfalfa, por la Costanilla hasta salir a la plaza del Pan, comprendiendo la Alcaicería de la Especiería o de la Loza y la Carnicería Mayor. De la plaza del Pan por la Siete Revueltas, salía al barrio de don Pedro Ponce; y de allí a san Pedro; por la calle de la Alhóndiga se entraba por la callejuela que sale al mesón de la Morería, en la plazuela de los Trinitarios Descalzos, y por aquellas callejuelas seguía hasta encontrarse con la Alfalfa”.

Esta calle, más bien calles, se consumió en su mayor parte al construirse la plaza de Argüelles, pues la estrecha calleja de la Morería, comenzaba en la plaza de San Pedro. Su primer trayecto formó parte de la calle de la Gorgoja uniéndose a aquella en 1868. En este trozo estuvo el famoso Mesón de la Castaña, que dió nombre también a la calle de Pérez Galdós y a la de Don Alonso el Sabio, construido sobre el solar de unas casas que doña María Coronel dió a la fundación del Convento de Santa Inés, hoy señalada con el número 1 de la calle de la Morería,.../...

Según González de León, este barrio y calle se llamaron de la Judería Vieja, porque después de deshecha la famosa Aljama, los judíos que aún quedaron vinieron a vivir entre los moros”. (MONTOTO, 1955).

METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

Objetivos de la actividad

Los objetivos de la actividad arqueológica se encaminaron principalmente, a través del registro, documentación y análisis de las secuencias estratigráficas, a:

- Examen del subsuelo mediante Excavación Arqueológica de la parcela en cuestión, pretendiendo con ello poder estudiar la evolución y el desarrollo histórico del solar así como la evolución sufrida por el parcelario de la zona.
- Determinar la topografía correspondiente a los distintos niveles arqueológicos hasta una cota de -3'30 m. bajo la rasante de la calle Luís María Llop.
- Conocer la secuencia estratigráfica completa del solar, para así determinar las distintas fases de ocupación que se desarrollaron en la zona.
- Documentar, a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas, la organización urbana de la ciudad, así como su origen y evolución.
- Estudio de la parcela tratando de recomponer su historia, inscribiéndola en el contexto espacio-temporal que le corresponda.
- Adoptar las medidas de conservación y protección necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos, que por sus características formales así lo exigiesen.

PLANTEAMIENTO Y PROCESO DE LA ACTIVIDAD

La excavación propiamente dicha, fue precedida por una recogida de documentación de las fuentes históricas, tanto bibliográficas como gráficas.

El proceso de excavación e interpretación de la secuencia estratigráfica se ha realizado siguiendo los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris (HARRIS, 1991).

La intervención arqueológica ha estado condicionada por las características del solar, que se encuentra entre medianeras y tienen un difícil acceso, al estar en un sector urbano muy saturado del barrio de la Alfalfa. La propia ubicación del solar, el proyecto de edificación que preveía la construcción de un sótano ocupando la totalidad de la parcela, el mal estado de la vivienda, con desplomes visibles en todos los muros medianeros y de carga, y los objetivos marcados en el proyecto de Vigilancia Arqueológica aprobado por el Director General de BB.CC., ha condicionado la aplicación metodológica, la cual se

ha llevado a cabo dentro del proyecto de obras realizado por batches, sistema que permitió realizar la obra con una mayor seguridad y documentar la totalidad del solar. (Figura 2).

INTERPRETACIÓN DEL PROCESO DE ESTRATIFICACIÓN

FASE I: PERIODO MEDIEVAL ISLÁMICO. Califal. Siglo X-principios del siglo XI.

Cota histórica 7'60/8'00 m.s.n.m.

Se documenta una capa de origen y formación artificial con escasos restos antrópicos, es una capa de relleno que supone la base de la estratigrafía que se ha documentado en el solar. (Lámina1)

FASE II: PERIODO MEDIEVAL ISLÁMICO. Almohade. Siglos XII-XIII.

Cota histórica 8'00/ 8'60 m.s.n.m.

Sobre capas de origen y formación artificial con abundantes restos materiales se inicia la primera ocupación con uso doméstico documentada en la intervención. Esta fase viene representada por una serie de estructuras tales como pavimentos de cal y un muro de aparejo irregular con una dirección norte-sur, asociado a un pozo de agua. (Figura3)

FASE III: PERIODO MEDIEVAL CRISTIANO. Mudéjar. Siglo XIV.

Cota histórica 8'60/ 9'10.

A finales del siglo XIII y principios del siglo XIV el expediente constructivo definido anteriormente queda soterrado por capas de vertidos que elevan la cota mínimamente, iniciándose una nueva fase constructiva documentada exclusivamente por pozos ciegos, lo que nos evidencia que el solar tuvo un uso secundario en estos momentos. (Lámina II)

FASE IV: MODERNA. Siglo XVII-XVIII.

Cota histórica 9'10 / 10'60

En esta fase documentamos una serie de infraestructuras de cimentación y de saneamiento, que se corresponde con la vivienda que ocuparía la totalidad de la parcela. Siendo el precedente la vivienda de la última fase de ocupación. (LáminaIII)

FASE V: CONTEMPORÁNEA. Siglo XIX-XX.

Cota histórica 10'60/11'25.

La vivienda anterior es demolida y se construye una nueva, de la cual documentamos los niveles de infraestructuras (cimentaciones y pozos ciegos). El nivel de uso de esta fase viene determinado por la construcción de un pavimento de losas de cemento, que se localiza a una cota de 11'25 m.s.n.m., nivel de uso actual. (Lámina IV)

CONCLUSIONES

El solar objeto de la presente memoria se localiza en el sector Noroeste de la ciudad, presentando fachadas a las calles Sales y Ferré y calle Padre Luis María Llop, siendo sólo uno de sus predios, medianería con edificaciones colindantes.

La ubicación del inmueble en el centro del casco histórico, muy cercano a la zona donde se documenta el asentamiento más antiguo de la ciudad de Sevilla, hace que el inmueble se presente como un área de una importancia crucial para el análisis arqueológico. Partiendo de ese núcleo inicial de época tartésica y turdetana, la población irá creciendo durante el periodo romano, convirtiéndose el lugar donde se ubica el inmueble y su entorno, en un sector de la ciudad ocupado en época imperial romana por el Foro y en épocas posteriores en el centro neurálgico de la ciudad.

Las unidades de estratificación más antiguas detectadas durante el proceso de intervención se localizan a una cota absoluta en torno a los 8'00/7'60 m.s.n.m. Se define como una capa de vertidos de origen doméstico con una cronología amplia que abarca los siglos X y XI. Sobre esta capa se documenta una potente capa de relleno contaminada posiblemente por filtraciones de vertidos de materia orgánica en descomposición de momentos posteriores. Atendiendo a las cotas de los niveles de base, podemos observar un leve declive topográfico con una dirección Sur - Norte, hecho que se mantiene hasta hoy en día. Sobre esta potente capa de relleno, se documenta todo el proceso antrópico posterior.

Esta capa se va a caracterizar por poseer gran cantidad de restos materiales, especialmente cerámica, destacando la cerámica de almacenamiento con lebrillos de una gran variedad de formas que no presentan tratamiento. La cerámica de mesa está representada por ataifores melados, vidriado en verde y melados con decoración en manganeso al interior, en las formas cerradas se documenta jarros y jarras sin tratamiento y melados. La cronología que se establece para esta capa no iría más allá de principios de siglo XIII (Figura 4).

Sobre esta capa se inicia la actividad constructiva documentada en época almohade. El solar es ocupado por una vivienda datada, gracias al material cerámico asociado, a finales del siglo XII y principios del siglo XIII, localizada a una cota de uso de 8'02 m.s.n.m. Las trazas de esta vivienda, se puede definir gracias a la conservación bastante parcial de varios pavimentos de cal con unas dimensiones de 3,10 m. de largo por 2,00/ 2,50 m. de ancho, y un muro asociado a ellos, cuyas dimensiones son: 4,60 m. de largo, 0,55 de ancho y 0,70 de altura, está construido con un aparejo irregular (piedras de acarreo, ladrillos reutilizados y mortero de cal), y presenta una dirección Sur-Norte y una orientación de 350° Este (Lámina V).

Apuntando a los restos señalados podemos hablar de la existencia de una estancia, en la zona noroeste de la vivienda actual, con el cerramiento en la zona oeste. Asociado a esta fase histórica se ha documentado los restos de un pozo artesiano construido con ladrillos y un diámetro de 1,30 m. Situado en el sector oeste del solar se localizaría en un espacio abierto de la vivienda, en la zona trasera del inmueble(Lámina VI).

La cerámica asociada a este periodo estar representada por cerámica de mesa con platos melados con decoración de manganeso al interior, así como algunos vidriado en verde. Fragmentos de ataifores vidriados en verde con decoración de manganeso al interior, todos ellos con bordes exvasados y ligeramente redondeados. Las formas cerradas están representadas por diversas jarras/os de cerámica común, vidriado en verde en ambas caras y con decoración a la almagra. La cerámica de almacenamiento presenta fondos de cántaro con repié elevado y bordes de cántaro engrosado y con resalte al

exterior, bordes de lebrillos engrosados al exterior y ligeramente inclinados sin decoración. También se documentan un borde anafe redondeado engrosado al exterior con decoración en zig-zag. Este material se localizó en las infraestructuras de los pavimentos de este periodo histórico (Figura 5).

A finales del siglo XIII y principios del siglo XIV la vivienda queda soterrada bajo capas de vertidos y en muchos casos la construcción de pozos ciegos destruyen parte de estas estructuras, pasando el solar a estar ocupado con un uso secundario.

No será hasta los siglos XVII-XVIII cuando volvamos a documentar en el solar una nueva fase constructiva, conformando una vivienda que ocupaba la totalidad de la parcela, perdurando las dimensiones y alineaciones hasta hoy en día.

El material asociado a esta fase histórica se ha extraído al desmontar las cimentaciones. Así documentamos en este periodo gran variedad de cerámica de mesa, estando esta compuesta por platos

con decoración lineal azul sobre blanco de borde redondeado, así como escudilla vidriada blanca. Con respecto a la cerámica de cocina se documentan restos de ollas con borde redondeados exvasados al exterior con tratamiento de impermeabilización al interior y con chorreo al exterior. La cerámica de almacenamiento se compone de bordes de lebrillos vidriados melados al interior sin decoración al exterior, estando estos bordes exvasados y ligeramente redondeados. Por último, con respecto a la cerámica de otros usos se documentan restos de varios bacines vidriado blanco con decoración lineal, de negro ciruela y otros en azul (Figura 6).

La última fase constructiva se corresponde con la vivienda que anteriormente ocupaba la parcela, estructuralmente constaba de una sola crujía en la que la fachada principal a calle Padre Luis María Llop y la medianera trasera (ambos de un pie de ladrillo taco, con cimentaciones construidas también con ladrillo macizo y mortero de cal) constituyen los dos muros de carga sobre los que apoyaban los forjados, contando con pavimentos de ladrillos.

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV: *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*. 3 T. Sevilla, Consejería de OO.PP y TT., Ayuntamiento, 1993.
- AAVV: *Iconografía de Sevilla*. 4 T. Madrid, 1989.
- BLANCO FREIJEIRO, A.: *La ciudad antigua (De la prehistoria a los visigodos)*. 2ª ed. Universidad, Sevilla, 1984.
- BOSCH VILÁ, J.: *La Sevilla islámica 712-1248*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla. Sevilla 1988.
- COLLANTES DE TERÁN, A.: *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*. Excmo. Ayto de Sevilla, 1984.
- GESTOSO Y PÉREZ, J.: *Curiosidades antiguas sevillanas*. Sevilla, El correo de Andalucía, 1910.
- Sevilla Monumental y Artística*. Sevilla, 1889.
- GONZÁLEZ DE LEÓN, F.: *Noticias artísticas de todos los edificios públicos de esta muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*. 2 T. Sevilla, 1844, reimp., Abengoa, Sevilla, 1973.
- MONTOTO, SANTIAGO: *Las calles de Sevilla*. Sevilla, 1955.
- MORALES PADRÓN, F.: *La ciudad del Quinientos*. 2ª ed. Universidad, Sevilla, 1983.
- VALENCIA RODRÍGUEZ, R.: "El espacio urbano en la Sevilla árabe". Premios Ciudad de Sevilla de Investigación, 1986. Sevilla. Págs. 241-293.
- VALOR PIECHOTTA, M. (ed.): *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*. Sevilla, 1995.

NOTAS

1. Imagen obtenida de la página web: <http://maps.google.es/maps>



Lámina I. Cerámica de los siglos X-XI



Lámina II. Pozo ciego del siglo de época medieval cristiana



Lámina III. Infraestructuras de época Moderna



Lámina IV. Pozos ciegos de época contemporánea



Lámina V. Muro de cerramiento de la vivienda almohade

Lámina VI. Pozo de agua almohade

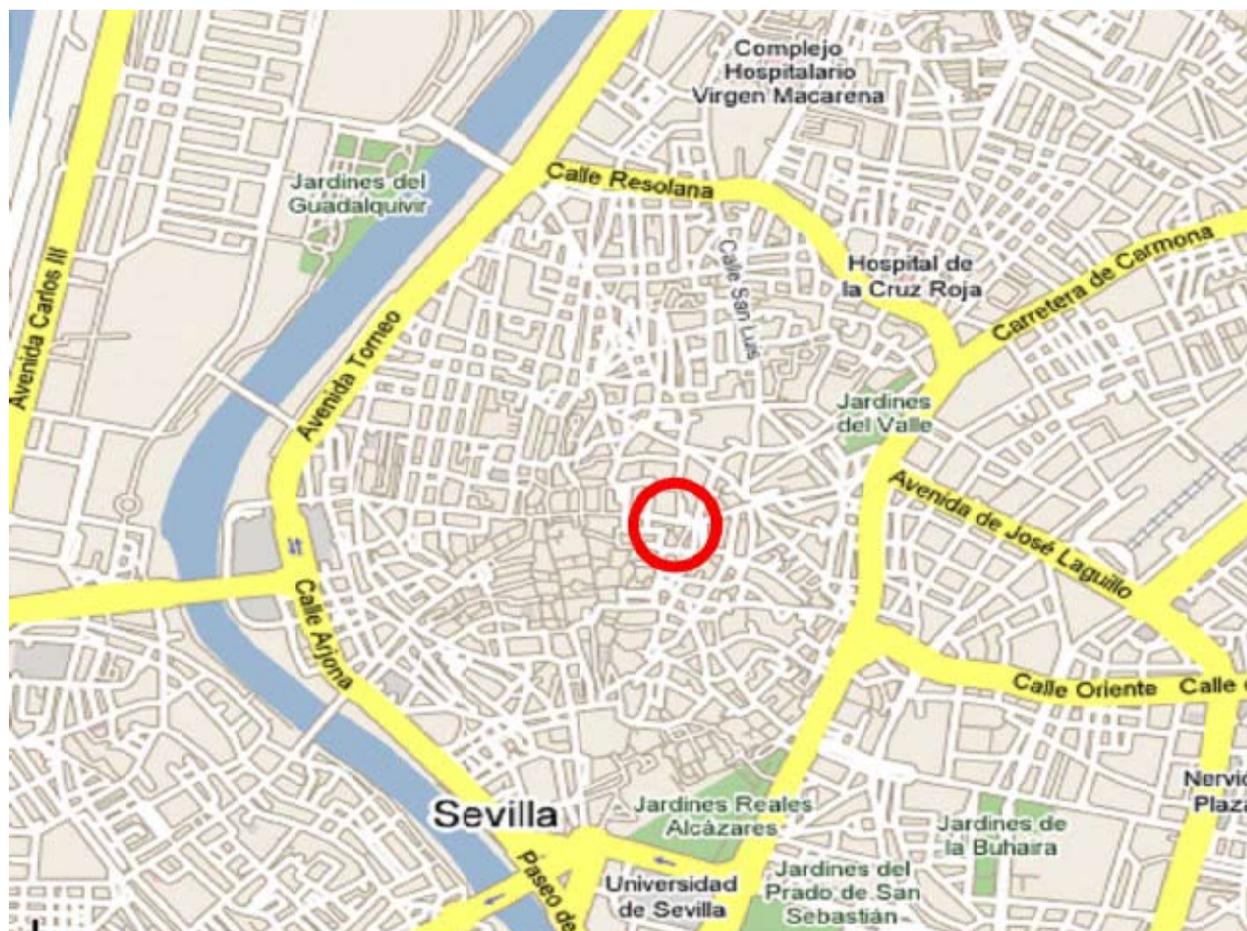


Figura 1. Plano de situación del solar

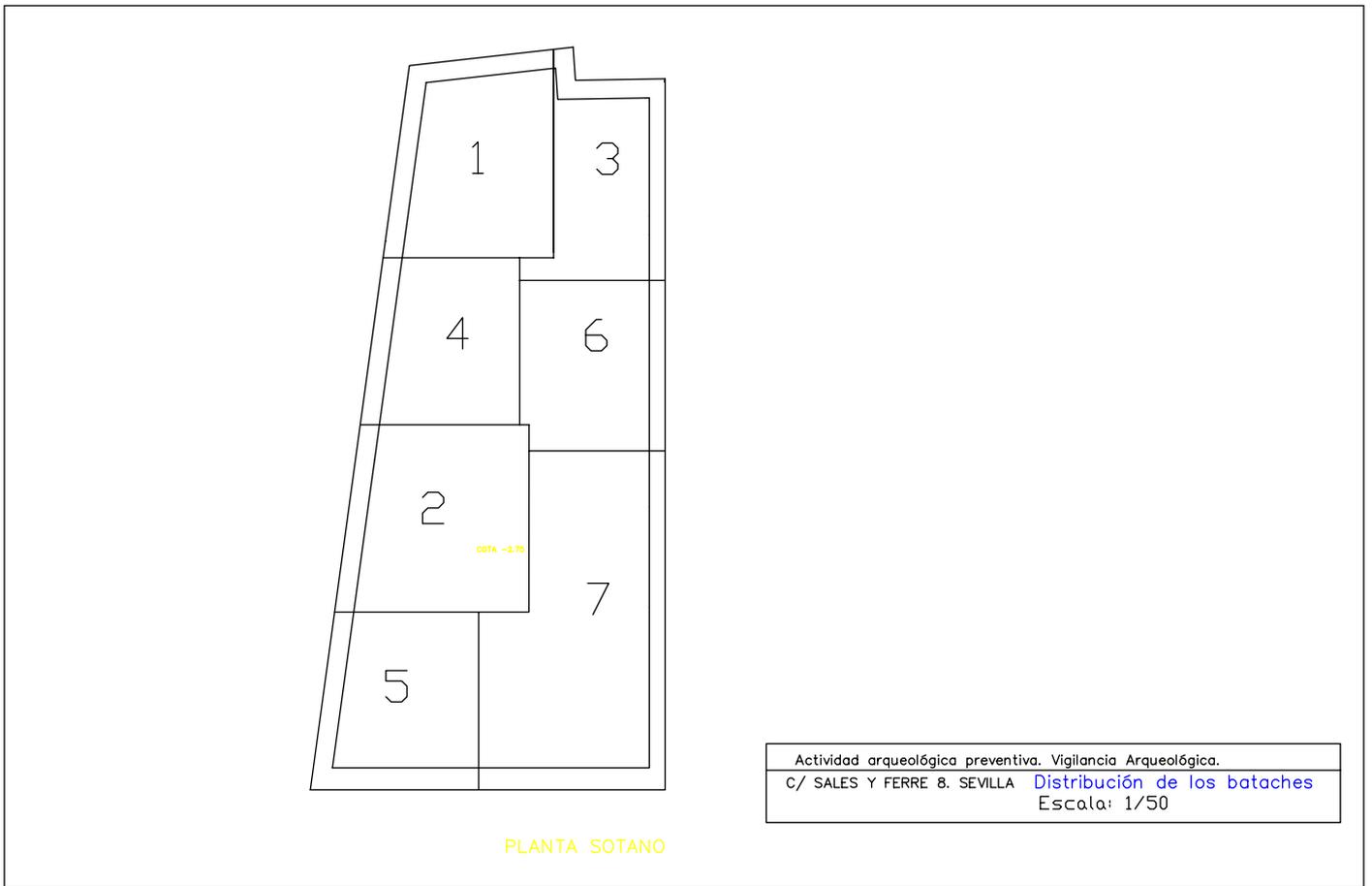


Figura 2. Plano de situación de los bataches

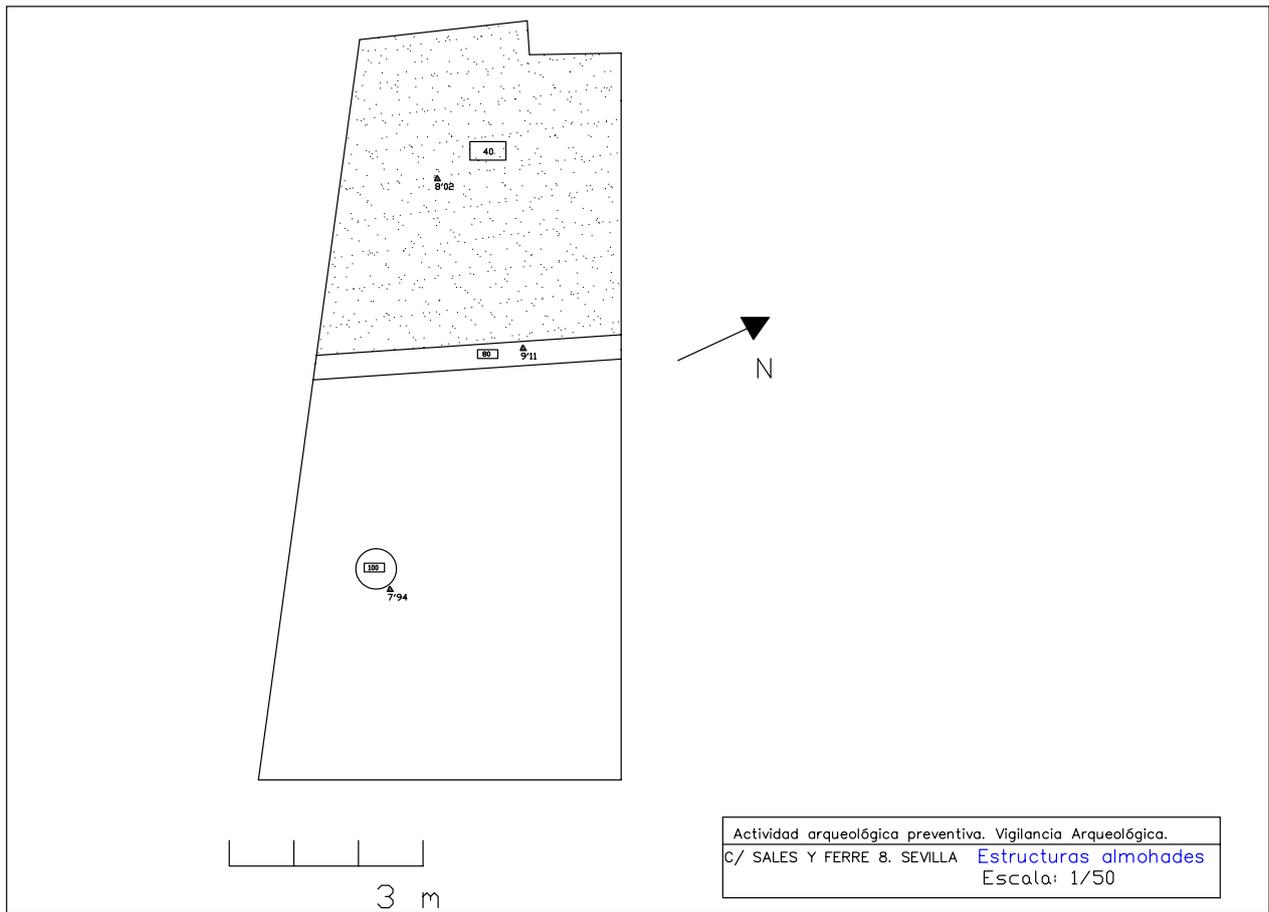


Figura 3. Plano de la fase almohade

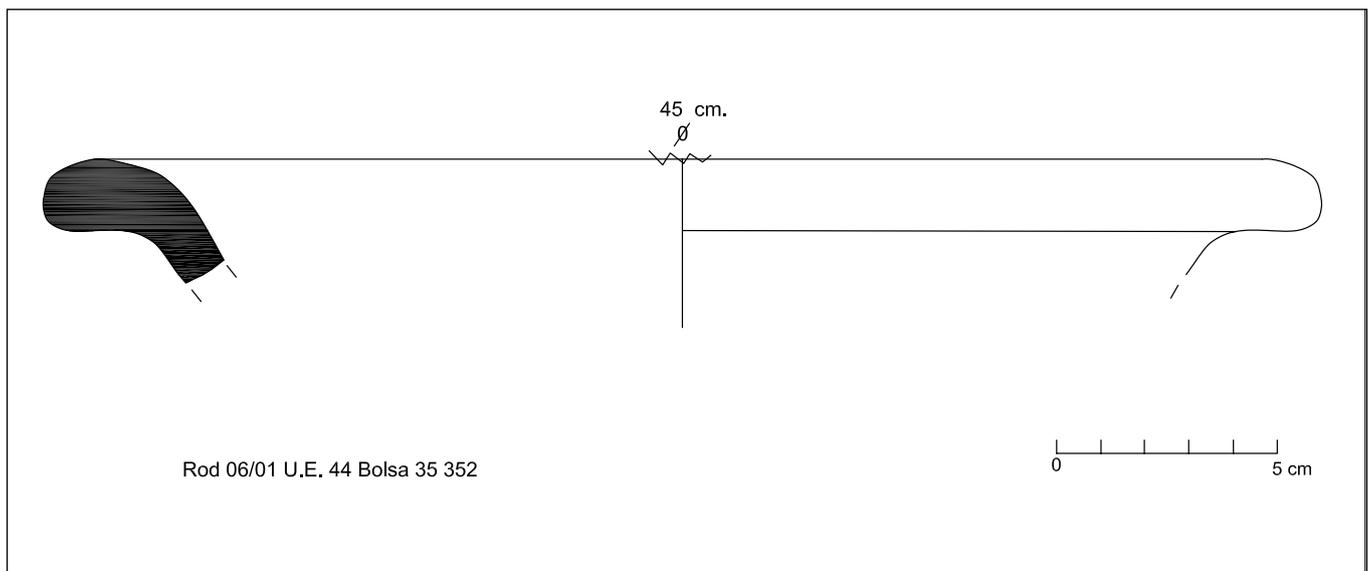


Figura 4. Borde de lebrillo siglos X-XI

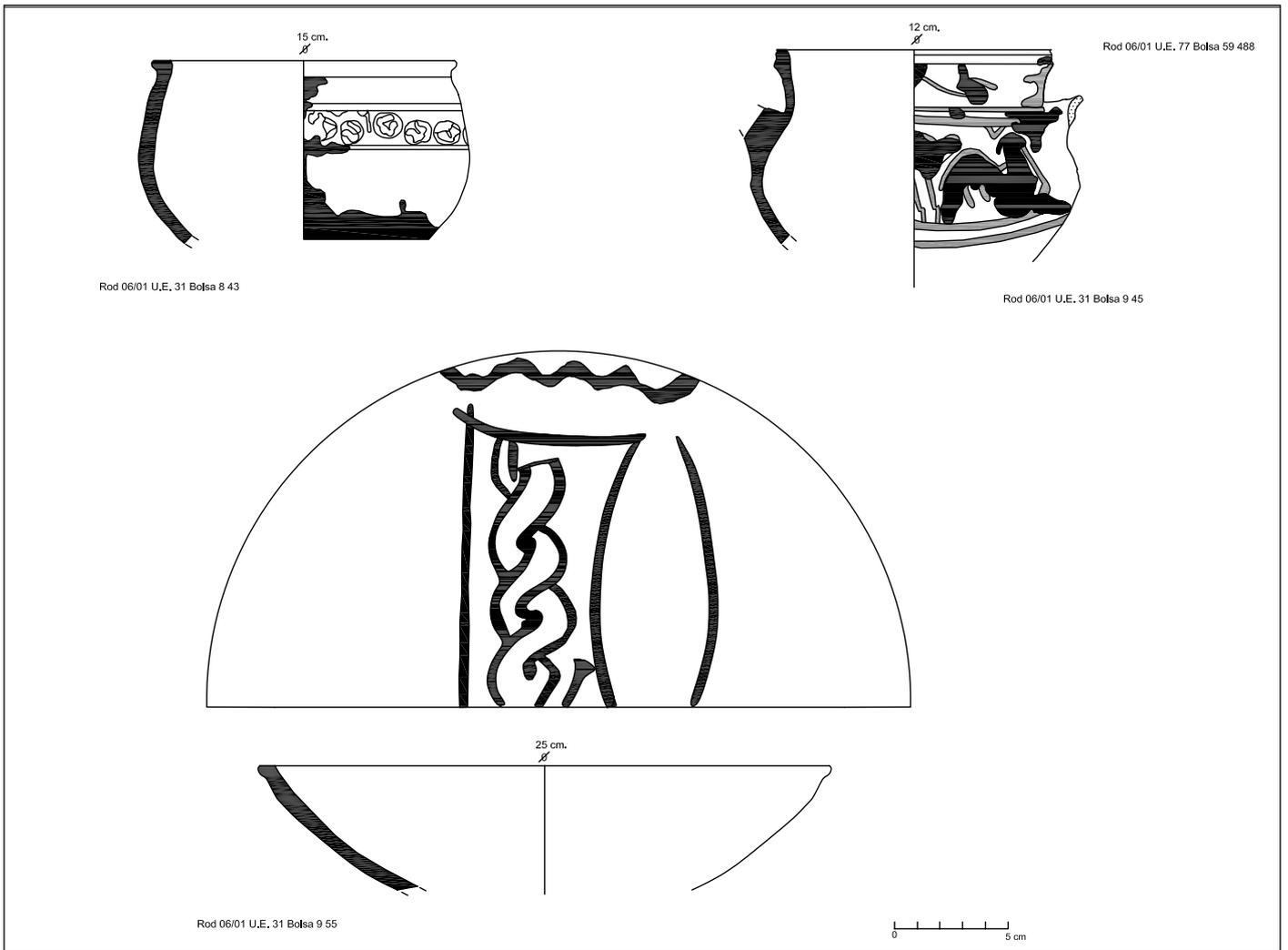


Figura 5. Cuencos y plato de los siglos XII-XIII

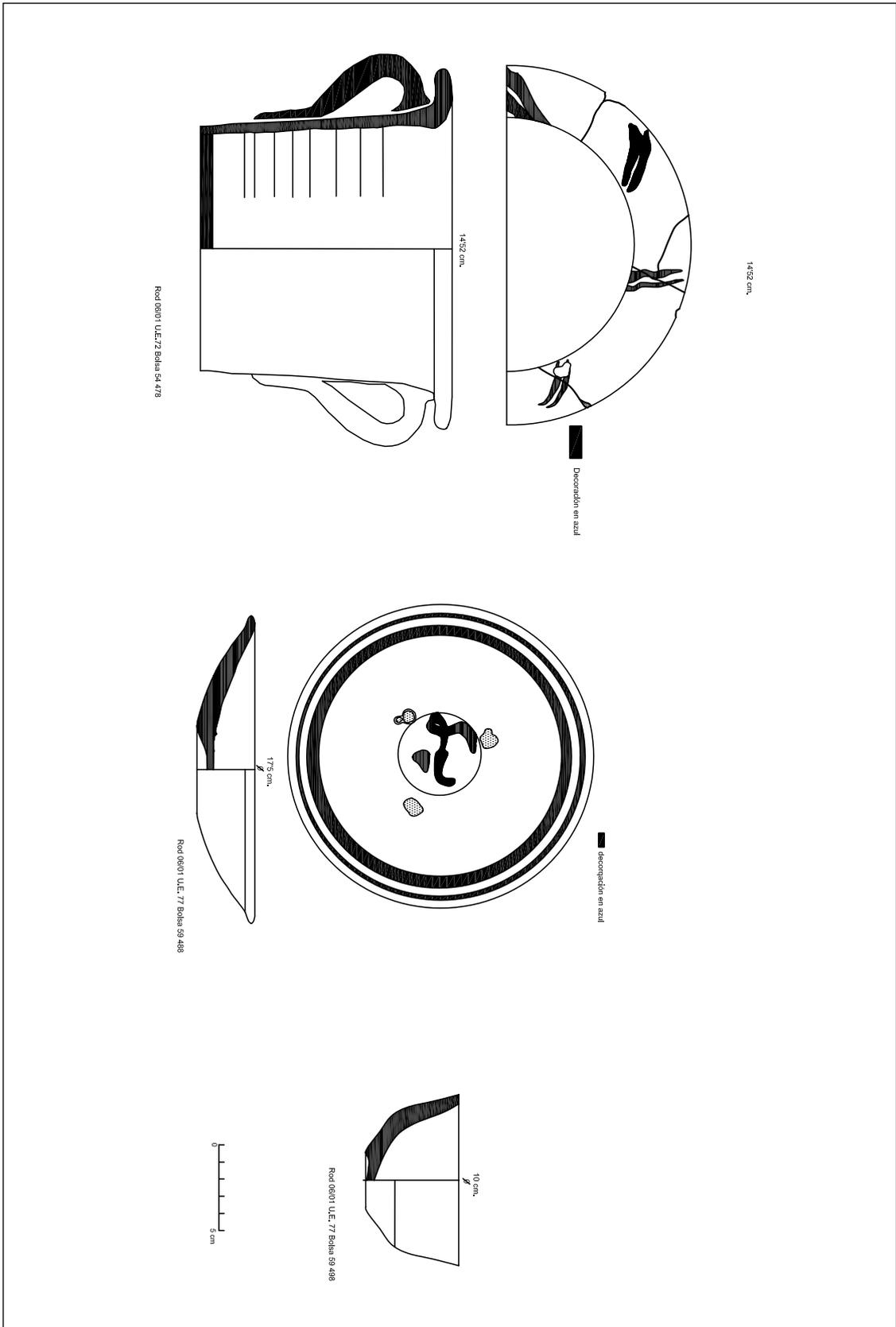


Figura 6. Bacín, Plato y cuenco de los siglo XVII-XVIII